

Posicionamiento de los estudiantes del Centro de Investigación y Docencia Económicas

La indignación que sentimos hoy no debe diluirse a raíz de la indiferencia. El asesinato de seis estudiantes normalistas y la desaparición de otros 43 se suman a una serie de acontecimientos atroces; síntomas de la enfermedad que carcome a nuestro país.

Es nuestro deber, como estudiantes y como ciudadanos mexicanos, denunciar los crímenes perpetrados contra los normalistas. Los estudiantes del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) expresamos nuestra indignación ante la situación en Guerrero, condenamos las acciones y respuestas del Estado, y nos solidarizamos con los estudiantes desaparecidos. Asimismo, anunciamos nuestro apoyo a las familias de nuestros compañeros normalistas. Ignorar los acontecimientos sería condenarlos a una doble muerte, ahora en la memoria colectiva, y deslindarnos de nuestra responsabilidad como ciudadanos.

Nos sumamos a las recomendaciones hechas a México por Amnistía Internacional y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Reconociendo su alcance y la falta de respuesta por parte del gobierno, exigimos que dichas recomendaciones se conviertan en demandas, destacando las siguientes:

1. Adoptar las medidas necesarias para determinar la situación y el paradero de los 43 estudiantes identificados. El Estado mexicano debe acelerar y garantizar una investigación rápida y exhaustiva sobre estos terribles abusos, y que se llegue al fondo de lo ocurrido a las víctimas;
2. Asegurar la reparación del daño integral, que incluya la indemnización, satisfacción, restitución, rehabilitación y garantías de no repetición, y que el Estado adopte las medidas necesarias para proteger la vida e integridad personal de los estudiantes heridos;
3. Asegurar el acceso a la información sobre las investigaciones y acciones adoptadas a fin de investigar los hechos que dieron lugar a la adopción de la presente medida cautelar y asegurar que no recaiga en las víctimas y familiares la obligación de obtener y proporcionar los elementos de prueba.

Asimismo, nos unimos a las familias y estudiantes normalistas apoyando el lema de sus exigencias: ¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!

Además, los estudiantes del CIDE:

1. Exhortamos al Estado a asumir su responsabilidad internacional y responder a los pronunciamientos de las instancias internacionales competentes, a proveer información y permitir que lleven a cabo investigaciones independientes. Del mismo modo, instamos al gobierno a actuar en apego a los derechos humanos.
2. Exigimos la rendición de cuentas por parte del Estado mexicano. Demandamos el esclarecimiento exhaustivo y sin demora de los hechos ocurridos, incluyendo juicios y sentencias a los responsables materiales e intelectuales, siguiendo en todo momento el debido proceso.
3. Urgimos al Estado mexicano a garantizar la seguridad en Chilpancingo, Iguala, Ayotzinapa y todos los municipios del estado de Guerrero que se encuentran en riesgo, así como el restablecimiento del Estado de derecho.

Somos conscientes de que el eventual esclarecimiento de los crímenes y la atribución de responsabilidades en el caso Ayotzinapa no detendrán las desapariciones, los asesinatos, las decapitaciones y las múltiples violaciones de derechos humanos que se cometen día con día en nuestro país. Estos crímenes cometidos, tanto por la delincuencia organizada, como por

los tres niveles de gobierno, nos recuerdan que cualquier acto de protesta civil será reprimido con el uso sistemático de la fuerza letal.

Estamos convencidos de que existe un problema subyacente: la indiferencia de la sociedad ante las constantes atrocidades perpetradas contra el pueblo mexicano. No se trata de restar culpabilidad a los principales responsables (el crimen organizado y el gobierno), sino de denunciar a la apatía social como un obstáculo que nos impide avanzar hacia la construcción de soluciones. ¿Qué es lo que nos toca hacer? Nos corresponde dejar de sentirnos ajenos a lo que pasa. Darle importancia a cada muerto, a cada crimen. Evitar que las transgresiones formen parte del colectivo de nuestra cotidianidad. Exigir justicia.

Cada día que pasa sin que el crimen se castigue es un día más en el que el Estado continúa faltando a su deber y vulnerando los derechos humanos de las víctimas y de todos los mexicanos.

Estudiantes del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)